

Las perspectivas de la economía francesa en 2009

La movilización de los Estados de la Unión Europea, bajo el impulso del Presidente Nicolas Sarkozy que ejerció la presidencia de la UE hasta el 31 de diciembre pasado, fue excepcional. Desde mediados de octubre de 2008, esta movilización se tradujo en Francia, en un plan de apoyo para salvaguardar el acceso al crédito de las empresas, es decir para preservar el empleo. Catorce países europeos, incluyendo el Reino Unido y Alemania, adoptaron las principales orientaciones de este plan cuyos primeros efectos ya son visibles: la evolución de las tasas de interés cortas es la señal de que el nivel de desórdenes y la desconfianza en el mercado de préstamos entre bancos ya comenzaron a aminorar. Así, la situación económica y financiera de Europa muestra que las perturbaciones interbancarias son menos importantes que en Estados Unidos o en Gran Bretaña. En Europa Continental, los agentes siguen caracterizándose por su solvencia y se endeudaron, esencialmente, a una tasa fija. Los bancos europeos se encuentran menos expuestos a las actividades de mercado, pues sus ingresos provienen mayoritariamente de actividades de clientela. Estos diferentes factores sugieren una mejor capacidad para resistir un choque financiero mayor. Elementos favorables se han dado desde septiembre con la disminución en el precio del barril de Brent (lo cual permitió una revisión a la baja en 72 dólares por barril, en las hipótesis del presupuesto de 2009 de Francia).

A escala internacional, la Cumbre del G20 (15 de noviembre de 2008) constituye un éxito para Francia y Europa. Desde el inicio de la crisis, Francia abogó por que se dieran cambios profundos en el funcionamiento de las finanzas internacionales. La Unión Europea, bajo la Presidencia Francesa, había definido, de esta manera, objetivos comunes que fueron retomados por los Jefes de Estado de las 20 principales economías del mundo. Los países del G20 se pusieron, en particular, de acuerdo para actuar de manera concertada y coordinada para reactivar el crecimiento: política monetaria y política presupuestal utilizando los márgenes de maniobra disponibles; apoyo a la inversión; ayuda a los países en dificultad. Los países del G20 afirmaron la necesidad de revisar profundamente las reglas actuales del sistema financiero internacional para fortalecer la transparencia y las responsabilidades de los actores y poner fin a las visiones a corto plazo así como a la toma de riesgo excesivo, causas que se encuentran en el origen mismo de la crisis actual. Estos objetivos se escalarán pronto, de acuerdo con un calendario muy claro y rápido y con una primera fecha límite para abril de 2009.

La crisis financiera tendrá fuertes consecuencias en las perspectivas de crecimiento de Francia en 2009. A pesar de la degradación de este contexto macroeconómico – y no obstante de que las reformas estructurales emprendidas desde hace un año, comienzan a dar sus frutos y que además no hubo recesión en Francia en 2008 – el Gobierno tiene la intención de proseguir un esfuerzo sin precedente de control en los gastos.

Para 2008, el efecto de la crisis sobre las finanzas públicas se refleja principalmente en las minusvalías de ingresos por el IVA y el impuesto a las empresas, así como por una desaceleración de la masa salarial. En el marco del proyecto de Ley de Finanzas rectificativa para 2008, los ingresos del Estado se habrían revisado en 2 000 millones de euros a la baja, de los cuales 1,100 millones de euros corresponden al IVA y 1,000 millones al impuesto para las empresas. En total el déficit presupuestal alcanzaría 57,600 millones de euros. Para el conjunto de las administraciones públicas, el déficit 2009 se elevaría entonces a 3.1 puntos del PIB, es decir un nivel ligeramente superior al tope de 3 puntos del PIB inscrito en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. No se trata de ninguna manera de liberarse de este Pacto: las circunstancias por las cuales atraviesa la economía mundial son excepcionales y la Comisión Europea indicó, claramente por cierto, que lo tendría en cuenta para examinar la situación de los diferentes países.

La hipótesis de inflación se redujo de 2% a 1.5% en 2009. Esta revisión a la baja se vio fortalecida por el reflujo rápido de los precios observado desde este verano. El fin del paréntesis del punto máximo de inflación refleja por un lado la caída del precio del petróleo y la moderación de los precios de los alimentos, pero también está relacionado con los primeros efectos de la Ley sobre el Consumo del 4 de enero de 2008, y se acentuará en 2009 por la influencia de la Ley de Modernización de la Economía del 4 de agosto de 2008, la cual aumenta la competencia en el comercio para influir con mayor fuerza todavía en los precios. Por cierto el euro llegó abajo de 1.30 dólares después de haber alcanzado un punto máximo de 1.60 a mediados de julio: la hipótesis de cambio disminuyó de 1.45 a 1.33 dólares, curso promedio del euro en octubre. Esta evolución contribuirá a apoyar las exportaciones y por lo tanto el crecimiento.

En la situación actual de incertidumbre sin precedente, tomando en cuenta la anticipación de los agentes económicos que han tenido más que nunca un efecto sobre la actividad real, la previsión inicial de crecimiento del Gobierno es la más baja que jamás se haya considerado en Francia para un proyecto de Ley de Finanzas. A finales de 2008, la previsión de crecimiento inicial en 2009, había sido contemplada entre 0.2% y 0.5% del PIB en 2009, sin embargo, con el retroceso del PIB de 1.2% en el último trimestre 2008, el crecimiento alcanzó finalmente 0.7% en ese año. En este marco, la actividad económica debería mostrar una contracción de por lo menos 1% del PIB este año, sin embargo, el Ministerio de Finanzas establecerá el nuevo objetivo de crecimiento 2009 en marzo próximo. El crecimiento para 2010 sigue manteniéndose en 2%. En 2009, la disminución de la inflación respaldaría significativamente las ganancias del poder de compra que se mantendrían, no obstante, limitadas debido a la atonía de la creación de empleos. En materia de comercio exterior, las últimas estadísticas aduanales disponibles llevan a revisar la previsión del déficit comercial en 55,200 millones de euros en 2008 y en 42,300 millones de euros en 2009. La disminución de la factura energética en 2009 ejercería un efecto moderador sobre el déficit comercial. La contribución del comercio exterior en el crecimiento, que se calcula en volumen, sería ligeramente positiva en 2009, gracias a la baja esperada del euro.

En Francia se tomaron medidas de emergencia para desbloquear los circuitos financieros. Una sociedad de refinanciamiento, garantizada por el Estado, tiene como misión alimentar a los bancos con liquidez de mediano plazo, para que la economía siga siendo financiada. Los fondos propios de los organismos financieros podrán fortalecerse en un límite de 40,000 millones de euros. Los bancos franceses siguen siendo suficientemente sólidos: no es necesario que el Estado participe en sus capitales. Estas respuestas de emergencia se complementaron con nuevas reformas estructurales fieles a las principales orientaciones de la política económica del Gobierno desde mayo de 2007: rehabilitar el trabajo y fortalecer la inversión. Para septiembre de 2008, la preocupación de rehabilitar el trabajo inspiró la reforma del Ingreso de Solidaridad Activo, la creación de 100,000 contratos de ayuda suplementarios en 2009, el desarrollo del contrato de transición profesional, la aceleración de la implementación del Polo Empleo. La política de apoyo a la inversión de las empresas se refleja en otras medidas numerosas recientes: exoneración de la tasa profesional sobre nuevas inversiones, plan de apoyo a las PYMES de 22,000 millones de euros, 30,000 millones de euros en préstamos para las PYMES por parte del Banco Europeo de Inversión, creación de un fondo estratégico de inversión para apoyar los proyectos del futuro de las empresas.

Finalmente, las recientes disminuciones de las tasas directivas del Banco Central Europeo van a apoyar el crecimiento y respaldar nuestra política de reactivación del empleo y la inversión. La política fiscal seguirá estando caracterizada por la estabilidad de la tasa de deducciones obligatorias en 43.2% del PIB, hasta 2012. El peso global de los impuestos - incluso si los ingresos públicos llegarán a debilitarse debido a la situación económica - no aumentará. Las medidas ya votadas desde el inicio de la legislatura se reflejarán en una disminución de las deducciones obligatorias por un monto de más de 10,000 millones de euros, a partir de ahora y hasta 2012. La magnitud poco común de la incertidumbre - avivada por la crisis financiera y la muy fuerte volatilidad que provoca - en torno a las previsiones del crecimiento y las finanzas públicas ha llevado al gobierno a definir la estrategia que se aplicaría a las finanzas públicas con el objeto de enfrentar esta incertidumbre:

- Conservar el control sin precedente del gasto público inscrito en los proyectos de la Ley de Finanzas y Financiamiento del Seguro Social para 2009, y de Programación de las Finanzas Públicas para 2009-2012. Este marcado esfuerzo consiste en dividir en dos partes el ritmo de la evolución histórica del gasto público y pasar así de un poco más de 2% de crecimiento del gasto en euros constantes, a aproximadamente 1%
- No compensar la disminución de los ingresos causada por la debilidad de la actividad, con un alza de impuestos a los hogares y las empresas o cortes ciegos en los gastos. El Gobierno ha decidido entonces dejar que actúen los estabilizadores automáticos. En todo caso, el Gobierno ha optado por no modificar las transferencias a las entidades locales, luego de la modificación de la inflación;
- Mantener informado al Parlamento con toda transparencia, durante los debates de elementos nuevos que podría influir en las previsiones de ingresos y las cuales padecerían por la desaceleración del crecimiento.

Con un retorno a un crecimiento de la actividad en 2.5% en 2011 y 2012, el control del gasto provocaría un claro mejoramiento del déficit, en 1.9 puntos del PIB en 2011 y de 1.2 puntos del PIB en 2012. En la coyuntura actual el control del gasto público es también la garantía de solvencia del Estado. El plan ambicioso de financiamiento de la economía implementado en octubre para contener la falta de créditos, descansa radica en particular en la garantía del Estado al mejor costo. La búsqueda constante de una mayor eficacia del gasto público se encuentra en perfecta adecuación con el plan de refinanciamiento de la economía. La degradada coyuntura actual y las condiciones del mercado que se dieron como consecuencia de ello, deberían hacer difíciles las cesiones de activos no estratégicos de las administraciones, lo que se traduciría en una progresión de la deuda. La reducción del déficit público y el retorno a un crecimiento más elevado reducirían, por el contrario, la proporción de deuda en aproximadamente 1 punto del PIB en 2011 y en aproximadamente 1.5 puntos del PIB en 2012.

FRANCIA: EVOLUCIÓN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS 2008 - 2012

En % del PIB	2008	2009	2010	2011	2012
Déficit público	-2,9	-3,1	-2,7	-1,9	-1,2
Deuda pública	66,2	67,9	68,1	67,2	65,6
Presión fiscal	43,2	43,2	43,2	43,2	43,2

Fuente: Ministerio de Finanzas

FRANCIA: HIPOTESIS MACROECONOMICAS 2008 - 2012

En % de variaciones anuales, salvo indicación contraria	2008	2009
Tasa de crecimiento	0,7%	0,2% - 0,5% (1)
Valor del PIB en miles de millones de euros	1.953	1.997
Exportaciones en miles de millones de euros	517	526
Importaciones en miles de millones de euros	567	564
Inversiones brutas (FBCF) en miles de millones de euros	420	410
Inflación promedio anual	2,9%	1,5%
Inflación en deslizamiento anual, fin de año	2,0%	1,0%
Poder de compra de los hogares	1,0	1,5%
Salario promedio por habitante (sin agricultura)	3,3%	3,1%
Tipo de cambio euro/dólar	1,47	1,33
Precio del barril (USD/barril)	101	72

Fuente: Ministerio de Finanzas

(1) Revisión en curso en por lo menos -1%

Pascal MACCIONI, Jefe de los Servicios Económicos para México y América Central